



LA MENTIRA DEL GRAN APAGÓN EN ESPAÑA

ANDRÉS MUÑOZ

CEO y cofundador de Infoenergética.

Consultor energético e Ingeniero en Energías Renovables.

“Aunque es cierto que jamás se puede asegurar algo al 100% y que las cosas pueden siempre torcerse, el riesgo de apagón eléctrico masivo en España no existe en las condiciones que se han planteado en la actualidad”



“Qué debes comprar para sobrevivir en el gran apagón” o “Alerta ante un apagón masivo” son algunos de los titulares que llevamos semanas viendo y que a algunos nos producen urticaria. Una mentira dicha mil veces se convierte en verdad, y una que genere tráfico web se convierte en una mina para muchos medios. Lamentablemente, así es con el bulo del gran apagón, que ni se le espera ni se le debe temer en España, y te explico por qué.

Origen del bulo

En Austria, alimentado por las circunstancias de países como China, cuyo sector eléctrico nada tiene que ver con el de España, el Ministerio de Defensa lanzó un anuncio para que sus ciudadanos estuvieran preparados ante la existencia de un "gran apagón". La ministra austriaca no habló de él como una posibilidad, sino como una certeza de la cual había que averiguar el “cuándo” iba a suceder. Así, el bulo empezó a extenderse como la pólvora y comenzó una carrera por aprovisionarse de víveres no perecederos, velas y otras necesidades para sobrevivir ante una etapa sin luz.



El caso de China alimentó el bulo. Un país con unas necesidades energéticas elevadísimas, que tras la pandemia del covid-19 ha acelerado su industria de 0 a 100 con la dificultad que eso conlleva para el sector eléctrico, ha necesitado establecer horarios y programación para abastecer de electricidad a unas industrias un día, y a otras otros.

¿El motivo? el gigante asiático no tiene capacidad de producción suficiente para abastecer a todo su tejido industrial operativo, de ahí su apuesta por intentar construir a la velocidad de la luz nuevas centrales térmicas y su compra masiva de carbón a Australia, entre otros países. Por tanto su racionamiento de electricidad es consecuencia de un sistema con déficit de generación.

¿Y España?

Comencemos diferenciando por qué se puede dar un gran apagón. El primer motivo es un fallo técnico en el sistema. Una tormenta que afecta a una torre de alta tensión o un árbol que cae sobre el tendido eléctrico pueden generar un cortocircuito en la red. Pero en España, donde estos casos lógicamente se dan de manera común, contamos con un sistema muy robusto gestionado por Red Eléctrica que permite que, si una zona falle, se pueda “conectar” otra para llevar la electricidad a la zona afectada.

Es más, el sistema eléctrico español (a diferencia del austríaco, por ejemplo), no depende en tan gran medida como otros de estar interconectado. Somos lo que se conoce como una “isla energética”. Por tanto, nuestra capacidad de producción es suficiente y garantizaría vivir “desconectados” de Europa, algo que no se puede decir de países del centro del viejo continente.

Y ahí radica una de las grandes bazas para derribar el bulo. La capacidad de generación en España está en torno a los 105 GW, mientras que la máxima demanda eléctrica jamás registrada alcanzó los 45 GW. Es decir, con todo en funcionamiento (aunque sea evidentemente imposible), podríamos abastecer a más del doble de la mayor demanda eléctrica nunca registrada en España. Por tanto, esa sobrecapacidad es garantía del “no apagón”.

Aquí hay que detenerse para reforzar este argumento. Existen varios países que sí han sufrido estas faltas de electricidad por culpa de tener o bien poca cantidad o bien poca variedad en la producción de su electricidad. Por ejemplo, un país con un 80% de hidro en su matriz, en un año sin lluvias sufrirá una crisis eléctrica. Así ha sucedido en países como Ecuador o Brasil, este último en este mismo año. EE.UU. o Sudáfrica, por ejemplo, también han sufrido apagones por falta de combustible. La dependencia sí es un riesgo.

España tiene una matriz diversificada, con un 20% de electricidad procedente de la eólica, otro tanto de la nuclear, un 15% de la hidro, un 17,5% del gas natural, aproximadamente, y así hasta cumplir un 100% con prácticamente todas las tecnologías que a día de hoy pueden generar electricidad. Esto quiere decir que, si no llueve no hay que alarmarse, si no sopla el viento tampoco y, especialmente ahora, si hay poco gas, tampoco. Los precios de la electricidad suben, claro, pero no habrá desabastecimiento.

Red Eléctrica lo dejó claro. *“El sistema eléctrico peninsular español cuenta con más de 107 GW de potencia instalada que duplica cualquier pico de demanda que se haya producido hasta el momento. Por ejemplo, el máximo histórico alcanzó una potencia instantánea de 45.450 MW (17 de diciembre de 2007 – 18:53h); y el máximo registrado este año 2021 (hasta el momento) llegó a una potencia instantánea de 42.225 MW (8 de enero -14:05h)”. Y además, añadió que “España dispone de los recursos suficientes para recuperar el servicio y el suministro en muy pocas horas. La resiliencia de nuestro sistema eléctrico ha quedado demostrada en numerosas ocasiones. Por ejemplo, durante la tormenta Filomena, que tuvo lugar a principios de año, el sistema eléctrico español no se vio comprometido y garantizó el suministro eléctrico”.*

El miedo del gas

La ausencia de gas es un problema económico, no de suministro. Por mucho gas que falte, algo que ya ha ocurrido, no va a dejar de haber electricidad porque no se depende de los ciclos combinados. El precio sube y así se ha demostrado, pero con los últimos anuncios del presidente de Rusia, Vladimir Putin, y los comunicados de Enagás, el operador de gas de España, el suministro del combustible ha quedado garantizado para el invierno.

Entonces ¿no se va a dar?

Nunca digas nunca. Aunque es cierto que jamás se puede asegurar algo al 100% y que las cosas pueden siempre torcerse, el riesgo de apagón eléctrico masivo en España no existe en las condiciones que se han planteado en la actualidad. Cada sistema tiene sus características de generación y de interconexión, por tanto, cada país tendrá un riesgo asociado diferente al de su vecino. Lo que se debe hacer siempre es analizar cómo es cada uno y evaluar si puede haber un gran apagón por unas u otras circunstancias.

Y en caso de haber un gran apagón, no nos vendrá mal estar alejados, por un tiempo, de las “fake news” y los “bulos mediáticos”.

